

Una isla en mitad de la metrópolis. Vida social y patrimonio urbano en el Poblado Dirigido de Fuencarral¹.

Ion MARTÍNEZ LOREA (1) & María del Mar MAIRA VIDAL (2)

(1) Dr. en Sociología, Universidad Pública de Navarra

(2) Dra. en Sociología, Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN: El Poblado Dirigido de Fuencarral (PDF a partir de ahora), situado al norte del término municipal de Madrid (España), surge del proyecto firmado en el año 1957 por el arquitecto José Luis Romany, en el marco de un conjunto de barrios de vivienda social impulsados por el Ministerio de la Vivienda. Con el paso de las décadas el PDF ha experimentado un considerable envejecimiento poblacional y de deterioro arquitectónico y urbanístico que parecían convertirlo en una suerte de «limbo urbano», un lugar «donde no sucedía nada»: alejado de la intensidad de operaciones urbanísticas y de la movilización social y vecinal que han caracterizado a otros barrios de Madrid. Sin embargo, con la entrada del siglo XXI, en el Poblado confluyen dos elementos destacables: por un lado, la elaboración del denominado Plan Especial de Protección e Intervención (2011), el cual planteaba las necesarias rehabilitaciones en las viviendas del Poblado y, a su vez, contemplaba un proceso de patrimonialización institucional de las mismas subrayando su valor arquitectónico y urbanístico. Por otro lado, un incremento de la movilización vecinal, que reivindica una mayor atención institucional sobre el barrio. Este artículo tiene como objetivo conformar una cartografía social de las transformaciones acaecidas en el Poblado, de su situación actual y de las expectativas de futuro de sus habitantes. Ello con el fin de contribuir al debate sobre el desarrollo socio espacial de este tipo de enclaves residenciales. Para ello se ha recurrido a una metodología de tipo cualitativo, basada en la realización de entrevistas semi-estructuradas, individuales y grupales y un grupo de discusión que permitiera captar los discursos sobre las prácticas y miradas del PDF.

DESCRIPTORES: Vivienda social. Patrimonio urbano. Participación ciudadana. Movilización vecinal. Poblado Dirigido de Fuencarral.

Recibido: 04.05.2018; Revisado: 26.11.2018 Correo electrónico: ion.martinez@unavarra.es; marmaira@ucm.es
Nº ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1208-8380>; <https://orcid.org/0000-0001-9580-9467>.

Los autores agradecen los comentarios y sugerencias realizados por los evaluadores anónimos, que han contribuido a mejorar y enriquecer el manuscrito original. Agradecen asimismo su colaboración a las personas entrevistadas y al tejido social y asociativo del Poblado Dirigido de Fuencarral, muy especialmente a la Plataforma Pobladores.

¹ Este artículo se basa en el trabajo de campo y en los resultados del Proyecto de Investigación PROVISIO. Transformar para proteger. Restauración sostenible de la vivienda social española del siglo XX en el contexto europeo, financiado por el Plan Nacional de I+D+i (2014-2016), dirigido por Luis MOYA GONZÁLEZ (UPM). En el mismo se estudiaron tres barrios: el Poblado Dirigido de Fuencarral, Palomeras Sureste y Tercio y Terol. En este caso nos centramos exclusivamente en la realidad del Poblado Dirigido de Fuencarral.

An island in the middle of the metropolis. Social life and urban patrimony in the Directed Town of Fuencarral

ABSTRACT: The Fuencarral new town is located in the municipality of Madrid (Spain) and was part of a project, signed by the architect José Luis Romany in 1957, that included different social housing districts implemented by the Ministry of Housing. Over time, this new town has experienced a significant population ageing process, and an architectural and urbanistic deterioration, that seemed to have converted it into an «urban limbo», a place where «nothing happened», that was isolated from urban operations and the social and neighbours' mobilizations that have taken place in other districts of Madrid. Nevertheless, in the XXI century there are two important converging factors to point out in order to understand the changes that are taking place in it: on one hand, the Special Protection and Intervention Plan (2011), that presented the necessary housing rehabilitation of this new town and the institutional recognition of heritage that has highlighted its architectural and urbanistic value. On the other hand, there has been an increase of the neighbours' mobilizations, that demand public institutions to pay a closer attention to the new town. This article has the aim to perform a social cartography of the transformations that have taken place in the Fuencarral new town, its current situation and future expectations of its inhabitants. For that purpose, we have resorted to a qualitative methodology and have conducted individual and group in-depth interviews and one focus group in order to identify the different discourses about the practices and looks over the Fuencarral new town.

KEYWORDS: Social housing. Urban heritage. Citizen participation. Resident's mobilizations. Fuencarral new town.

1. Introducción

A prácticamente sesenta años de la creación del Poblado Dirigido de Fuencarral, este barrio, situado al norte de Madrid (España) en el distrito de Fuencarral-El Pardo, está experimentando algunos cambios que, sin embargo, no tienen la misma dimensión ni visibilidad de las grandes transformaciones urbanísticas de las últimas décadas en la metrópoli madrileña. Su condición de poblado de viviendas para trabajadores, con unas peculiaridades arquitectónicas y sociales que comentaremos, lo convierte en un caso de mayor valor que el resto de poblados de similares características. Asimismo, se caracteriza por una vida social que ha pasado mejores momentos, pero tenida por un atractivo para los actuales y potenciales residentes. Como tantos otros barrios y ciudades consolidados, ha sufrido un fuerte envejecimiento y la desaparición de parte de la población originaria. Este hecho, junto con la salida de algunos de sus descendientes, ha dejado un buen número de viviendas vacías. En algunas de ellas se aloja población inmigrante (en porcentajes similares a los de la ciudad de Madrid en su conjunto), o población joven de clase media o media-baja de otros barrios de Madrid, algunas otras están siendo ocupadas y otras, especialmente en el caso de las viviendas unifamiliares, son habitadas por nuevos residentes de niveles económicos y educativos superiores a los de los residentes originales. Durante las últimas décadas el Poblado, con estos vaivenes demográficos, se

ha ido deteriorando de una forma muy visible: falta de mantenimiento de las viviendas y de las zonas comunes, carencia de servicios y dotaciones, falta de adaptación del barrio a las características de la población, cierres comerciales, etc. Sin embargo, detectamos que a través de diversas iniciativas municipales y de la movilización vecinal el barrio se sitúa en una buena posición para revertir el deterioro social y urbanístico experimentado a lo largo de los años.

En este sentido, apoyándonos en las propuestas de autores como Fernando ROCH (2006) y DÍAZ ORUETA (2012), concebimos el PDF como un núcleo periférico que, si bien ha sido absorbido por la trama urbanística de la ciudad, socialmente sigue actuando como un enclave periférico que durante décadas no ha sido objeto de atención ni por parte de la administración ni de la inversión privada, sino que, al contrario, ha sufrido una descapitalización demográfica, comercial, industrial, social y cultural (HARVEY, 2007a, 2007b). Sin embargo, un cierto interés institucional reciente y, sobre todo, una reactivación de las iniciativas ciudadanas, nos llevan a situar nuestro foco de atención en la detección de los actores implicados en los procesos de transformación que se están produciendo y conocer cuál es su mirada sobre la evolución del poblado, sobre los cambios que acontecen y los futuros posibles que se vislumbran. De este modo, inscribimos nuestra propuesta en los planteamientos clásicos de Henri LEFEBVRE (2013; 2017) quien estudia la urbe como un espacio conformado socialmente, conflictivo y cambiante, lo que nos

permite plantear que el PDF no es una realidad cuyo horizonte - aunque en cierto modo prescrito económica y urbanísticamente- esté ya escrito. En esta escritura práctica sin duda sus residentes tienen un papel protagonista. Así pues, hemos tomado como referencia un analizador concreto (ALBERICH, 2000) como son las diversas formas de organización y movilización de los habitantes del PDF contrastando la figura de las asociaciones de vecinos tradicionales con otros fenómenos como la denominada Plataforma Pobladores de Fuencarral, un movimiento asambleario mucho más activo que las primeras, en el que participan antiguos y nuevos residentes del Poblado, que en sus inicios seguía la estela del 15-M y que ha ampliando como colectivo su espectro ideológico en los últimos tiempos.

Este texto consta de dos apartados principales. En el primero de ellos (apartado 2) hemos presentado las particularidades histórico-urbanísticas, geográficas, demográficas y socio-económico-educativas del PDF; en el segundo de ellos (apartado 3), basándonos en un trabajo de campo articulado a través de entrevistas semi-estructuradas a distintos perfiles sociológicos², hemos tomado como punto de partida las voces y las miradas de los residentes del PDF para contrastar: cómo se han percibido y perciben ellos como habitantes del Poblado y en relación con los barrios aledaños; cómo han experimentado la vida social en el Poblado desde un inicio álgido hasta una actualidad en decadencia; qué ha supuesto la llegada de nueva población al barrio; cómo se han encauzado las inquietudes participativas de los residentes del Poblado; y, finalmente, cómo se articula la perspectiva de los residentes con la de organismos públicos o figuras técnicas como la de los arquitectos y urbanistas a la hora de intervenir y transformar el PDF.

Inciendiando en la apuesta metodológica de este trabajo, cabe subrayar que el mismo se inscribe en un proyecto que comprende tres líneas de actuación que se despliegan en paralelo, pero que se coordinan entre sí, en clave constructiva, en clave urbanística y, finalmente, en clave sociológica, sobre la vivienda social en España. El análisis sociológico desde el que partimos plantea la confección de una cartografía social que se basa, como ya se ha apuntado, en un estudio cualitativo (entrevistas semi-estructuradas) que parte de un muestreo estructural que busca la mayor representatividad

social discursiva. Buscamos pues abordar la elaboración de narrativas diversas sobre el PDF. Por ello, se recurre a un procedimiento de saturación informativa. Para la captación de los entrevistados se ha recurrido a una lógica de redes primarias, pues no existía un conocimiento previo de los perfiles seleccionados, y al efecto bola de nieve por el cual unos contactos nos han permitido el acceso a otros (VALLES, 1999).

2. El Poblado Dirigido de Fuencarral: un caso particular en la política de barrios de promoción oficial de Madrid

2.1. La política de vivienda social en España

Como es sabido, el panorama residencial español de mediados del siglo XX no resultaba especialmente alentador. La escasez de viviendas y la baja calidad de muchas de ellas resultaban un problema grave en el contexto de destrucción derivado de la Guerra Civil, especialmente en ciudades como Madrid³. Ello se tradujo en la proliferación de infraviviendas y subarriendos y en un progresivo desarrollo del chabolismo en las periferias urbanas. Esta situación se agravó con el éxodo rural que se intensificó a partir de la década de 1950 y, por ende, con la llegada en aluvión de una inmigración interior que obligó a que las instituciones tomaran medidas con urgencia (MOYA GONZÁLEZ, 2015; ALGUACIL & al., 2011; RODRÍGUEZ VILLASANTE & al., 1989; GAVIRIA, 1971).

Tal como han puesto de manifiesto Mario GAVIRIA (1971; 1991) y José Manuel NAREDO (2011), además de crear diversas instituciones estratégicas como el Instituto Nacional de la Vivienda o la Obra Sindical del Hogar, cuyo objetivo era la promoción de vivienda pública y de alquileres baratos, nos encontramos con que el Gobierno franquista otorga cuantiosas subvenciones, desgravaciones y exenciones fiscales que buscaban incentivar la construcción de grandes promociones y cuyo resultado no deja de tener relevancia: la ampliación entre 1940 y 1970 en medio millón de unidades del parque de viviendas de promoción pública en Madrid con alquileres baratos, de propiedad pública o promovidas por industrias que

² Ver Anexo 1: Trabajo de campo realizado entre 2014 y 2017 como parte del proyecto de investigación PROVISIO.

³ No podemos olvidar que Madrid fue sometida en algunos de sus barrios, sobre todo aquellos que se encontraron en primera línea del frente, a una necesaria reconstrucción

desde la gráficamente denominada «Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones». Para coordinar la actuación de los diversos organismos implicados se creó la «Junta de Reconstrucción de Madrid» (ver LÓPEZ DÍAZ, 2002).

buscaban tener a sus trabajadores radicados en las cercanías de las fábricas. Esta última no es una cuestión menor, pues el desarrollo industrial de las principales urbes requería de la fijación de la población migrante en lo que serían los grandes cinturones industriales que rodeaban a los núcleos tradicionales, lo cual convertía en clave ese papel de las empresas industriales en el desarrollo inmobiliario (MAIRA VIDAL, 2009). Al margen del volumen de viviendas construidas o, mejor, en paralelo a esa constatación, el particular coctel de promociones públicas de carácter social y el muy cuestionable modelo de ejecución de las mismas, va a verse reflejado en el caso de Madrid en un conjunto de experiencias englobadas en los llamados Barrios de Promoción Oficial.

Apoyándonos en los trabajos de Luis MOYA GONZÁLEZ (1980, 1997, 2015), hemos constatado cómo este conjunto de barrios, entre los que se sitúa el PDF, posee algunas peculiaridades que merece la pena tener en consideración. En primer lugar, todos ellos se inscriben en lo que se podría llamar «vivienda obrera» edificada a partir de la década de 1950 a través de la combinación de casas bajas y bloques de cuatro o cinco alturas dentro de las distintas denominaciones que recibieron: «poblados de absorción», «poblados mínimos», «poblados dirigidos» o «unidades vecinales de absorción», las conocidas UVAs⁴.

En segundo lugar, los terrenos elegidos para su construcción, se corresponden con zonas periféricas con abundante terreno. De hecho, se recurrió al llamado Anillo Verde del Plan General de 1946 —que se transformó de espacio libre a reserva de suelo para el desarrollo inmobiliario—, situado a una distancia de entre 3 y 6 kilómetros de la Puerta del Sol. La explicación no es otra que el abaratamiento del coste del terreno con el fin de disminuir el precio final de la vivienda (GAVIRIA, 1971; 1991).

En tercer lugar, coincide también algo realmente grave y muy presente en el periodo del desarrollismo urbano franquista: la deficiencia en la calidad de las construcciones de este tipo de promociones —en la cual tenían sin duda mucho que ver las relaciones corruptas entre gobernantes, promotores y constructores—. Esta deficiencia tiene su imagen más llamativa en la ausencia de calzadas y aceras y en el recuerdo de calles embarradas cuando caían apenas unas gotas de lluvia y su constatación más penosa en la ausencia de cimientos en no pocos de los edificios construidos (CASTELLS, 1986).

⁴ De los 107 barrios de promoción oficial que contabiliza en Madrid MOYA GONZÁLEZ, los seleccionados por él en sus trabajos, que son los mismos a los que nosotros atendemos, son los siguientes: Colonia de Tercio y Terol, Cuartel

Finalmente, en cuarto lugar, debemos subrayar otro elemento clave como es la falta de interés por articular mínimamente los barrios. Es palpable la desconexión desde el diseño entre los barrios de promoción oficial y la estructura urbana madrileña. Como apunta MOYA GONZÁLEZ:

«La mayoría de los poblados no se proyectaron con la idea de composición urbanística, ni con la idea de que se estaba construyendo un barrio además de una vivienda y un camino para acceder a ella [...]. Es más sorprendente si tenemos en cuenta que en Madrid existía un Plan General en cuya estructura encajaban los núcleos satélites que iban asociados a los lugares de trabajo. Por otra parte, también existía un Plan Nacional de la Vivienda que incluía unas Ordenanzas que no sólo trataban de la construcción de la vivienda sino de su agrupación y equipamiento necesario para formar auténticos barrios [...]. El concepto de barrio, de composición o diseño urbano, no fue aportado por los proyectistas salvo excepciones. Las razones de urgencia en el proyecto, falta de equipamiento construido, presupuesto insuficiente para los acabados de los espacios libres, y otras, no justifican el hecho en su globalidad» (1997: 87).

Hoy cabría pensar que la expansión urbana de Madrid ha podido solucionar este aislamiento originario a través de una suerte de absorción de estos núcleos satelitales por la «mancha de aceite metropolitana», sin embargo, comprobaremos que los barrios siguen manteniendo muchas peculiaridades respecto a la realidad urbana de su entorno y en algunos casos permanecen los problemas más elementales de conexión, física pero también económica, social y simbólica entre los barrios y el resto de la ciudad. De hecho, esta cuestión va a subyacer a las movilizaciones y se detecta muy claramente en el estudio del PDF, lo cual no hace sino confirmar la afirmación de Henri LEFEBVRE (2013; 2017) según la cual es mucho más sencillo crear (en clave urbanística) ciudad que generar (en clave social) vida urbana (de calidad), con dotaciones públicas, puntos de encuentro, diversión y también confrontación, espacios comerciales y de ocio, y donde tenga cabida la apropiación y autogestión ciudadana.

2.2. Especificidades del Poblado Dirigido de Fuencarral

El Poblado Dirigido de Fuencarral comienza a construirse en 1957 bajo el diseño del arquitecto alicantino José Luis Romany, contratado por el Ministerio de la Vivienda junto a otros arquitectos,

de la Montaña, Poblado de Absorción A de Fuencarral, Poblado Dirigido de Fuencarral, UVA de Vallecas, Poblado Mínimo de Orcasitas, Poblado Agrícola de Orcasitas, Poblado de Absorción de Orcasitas y Manoteras II

como ya se ha apuntado, para la construcción de los barrios de promoción oficial⁵. La construcción corre a cargo de la llamada Organización de Poblados Dirigidos (OPD) junto con el Instituto Nacional de la Vivienda (INV) y la Comisaría de Ordenación Urbana de Madrid y sus Alrededores (COUMA). Se localiza al norte de la capital en el distrito de Fuencarral-El Pardo, aproximadamente a un kilómetro y medio del antiguo municipio de Fuencarral, que había pasado a formar parte de la ciudad en 1951.



Fig. 1 / Poblado Dirigido de Fuencarral (Distrito de Fuencarral- El Pardo, Madrid)

Fuente: Dirección General de Arquitectura, Vivienda y Suelo del Ministerio de Fomento, 2017.

El Poblado (ver FIG. 1) queda delimitado al sur por la Avenida Cardenal Herrera Oria, tras la cual se encuentra el polígono industrial del mismo nombre; al oeste por el ferrocarril y la carretera de Colmenar Viejo y, tras ellos, por el selecto barrio de Mirasierra; al norte por el barrio de Santa Ana; y al este por el pueblo de Fuencarral y por los Poblados de Absorción A y B. La superficie total del Poblado Dirigido de Fuencarral es de 200.000 m². Las 1.839 viviendas se distribuyen en 16,06 Has. El suelo edificado para viviendas supone un 26,7%, el edificado para otros usos el 3,5%, las zonas libres privadas el 5,6%, las zonas libres públicas el 59,2% y el viario un 5% (MOYA GONZÁLEZ, 1983). Recordemos que la estructura de la vivienda combina bloques en altura de cuatro y cinco plantas sin ascensor con viviendas unifamiliares adosadas y con jardín. Los servicios comunitarios de referencia fueron desde el comienzo tres mercados con 135 locales comerciales que se distribuyeron en tres puntos del barrio, así como el colegio y el centro parroquial. El centro parroquial no llegó a construirse hasta mucho más tarde.

⁵ Como indica MOYA GONZÁLEZ: «El arquitecto fue uno de los de la joven generación que reutilizaron las teorías urbanísticas y arquitectónicas racionalistas ortodoxas, abiertamente,

Aunque, como hemos apuntado, el objetivo de los barrios de promoción oficial era responder a las necesidades habitacionales de las nuevas clases trabajadoras urbanas, el caso del Poblado Dirigido de Fuencarral cuenta con una peculiaridad nada desdeñable: fue un poblado de residentes de estratos sociales medios-bajos y medios: empleados estatales, guardias, taxistas o maestros, más allá por tanto de la mera figura del nuevo proletario recién llegado del campo (RODRÍGUEZ VILLASANTE & al., 1989; OBSERVATORIO METROPOLITANO, 2007; ALGUACIL & al., 2011). A ello contribuyeron los cambios que se producen en los mecanismos de pago: en este caso, se demandó a los futuros habitantes una mayor entrada económica que a los de otros poblados.

Coincide precisamente esta circunstancia con que este proyecto se desarrolla con criterios de mucha mayor calidad que en otros barrios: se tiene en consideración la adaptación al terreno con el uso de «gradas» tanto para la edificación como para los espacios libres. Estos espacios libres, así como las viviendas, son de mayor calidad compositiva (pero no así de materiales y acabados). De este modo, se evita que la vía principal de tráfico atraviese el poblado y se recurre para ello a una circunvalación que genera más espacios peatonales en su interior.

Ambas circunstancias, la calidad compositiva y el perfil de residentes, van a marcar sin duda la idiosincrasia del barrio a lo largo de las décadas. Esto se va a ver reflejado, como pondremos de manifiesto más adelante, en las particulares relaciones socio-espaciales que van a establecerse con los barrios del entorno: en unos casos, «se mirará por encima del hombro» a los vecinos (Santa Ana, Poblados A y B), en otros, con cierto acomplejamiento (Mirasierra).

La imagen de cierta distinción social que poseía el barrio va a llegar en parte hasta nuestros días, aun cuando hacemos referencia a un poblado con construcciones que sin duda debemos definir como modestas. Con todo, las principales debilidades que se han ido detectando en los otros poblados también han hecho mella en el Poblado Dirigido de Fuencarral. Sin duda, el envejecimiento y la salida de población, así como el creciente deterioro de su parque de viviendas, la ausencia de comercio y otros servicios, un discutible mantenimiento de los espacios públicos, al que hay que sumar el deficiente tratamiento del tráfico rodado, son características

tras el silencio formal, que no real, que habían sufrido después de la guerra, por considerarlas materialistas y republicanas» (1980: 79).

de la mayor parte de poblados y también lo son en el caso de Fuencarral.

En cuanto a la situación demográfica, de acuerdo con los datos del Censo de Población de 2011 y el Padrón de habitantes de Madrid del Instituto Nacional de Estadística, residen en el Poblado cerca de 4.300 personas. De ellas 1.900 son mujeres, y 2.400 hombres. El dato total de habitantes muestra un descenso de casi 500 personas respecto al Padrón de 1998. Y si bien las cifras no pueden obviarse –lo cual obligará a tener en consideración la evolución de las mismas– no permite hablar en ningún caso de un «vaciado» del barrio. Al contrario, podemos afirmar que por el momento mantiene a una población relativamente estable. No obstante, a partir de los datos de las figuras 2, 3 y 4 debemos reconocer también que la estructura de residentes está muy envejecida (con un 39,5% de residentes entre 35 y 64 y un 26,7% mayor de 65 años). Aunque este no es un dato unívoco pues la misma estructura también marca signos de rejuvenecimiento vinculados a la llegada de nueva población. Sin duda, los niveles de reposición de residentes serán un elemento a tener en cuenta para contrastar la vitalidad del barrio durante los próximos años. En este sentido, la población de origen extranjero está ya teniendo un papel relevante (un 20,3% de ella es extranjera), al mismo nivel que en el conjunto del municipio de Madrid, pero considerablemente por encima de otros barrios de promoción oficial como Tercio y Terol o Palomeras Sureste, donde no se alcanza el 12% de población extranjera.

0-14 años	12,7
15-34 años	21,1
35-64 años	39,5
65-79 años	10,7
80 años en adelante	16,0

FIG. 2/ Porcentajes de grupos de edad en el PDF

Fuente: Padrón de habitantes de Madrid, 2014.

Un dato que nos puede ayudar a contrastar esa imagen «distinguida» (dentro del marco de los barrios de promoción oficial) que parecía poseer el Poblado en un inicio, y que lo acercaría más a un tipo de barrio con un nivel socioeconómico por debajo de la media, es el nivel educativo de sus residentes mayores de 16 años y la situación laboral de su población activa (FIG. 3 y 4). Más de un 30% de la población tiene ningún estudio o solo estudios primarios (en el conjunto de Madrid esta cifra es del 18%), un 46,7% tiene estudios secundarios y solo un 20,4% tiene estudios superiores (en el conjunto de Madrid esta cifra es del 35,3%). Respecto a la situación laboral de la

población activa, el porcentaje de desempleados está al mismo nivel que el del conjunto de Madrid, es de un 21%, al igual que los técnicos y profesionales de apoyo (12,5% en el Poblado y 10,9% en Madrid) o los empleados contables y administrativos (14,9% en el Poblado y 13,1% en Madrid). Sin embargo, en el sector de los técnicos y profesionales científicos e intelectuales el Poblado cuenta con un 9% frente al 19,8% del conjunto de Madrid.

Sin estudios	10,5
Primer grado	22,5
Segundo grado	46,7
Tercer grado	20,4

FIG. 3/ Porcentaje de población del PDF según el nivel de estudios alcanzado

Fuente: Censo de Población, 2011.

Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	9,0
Técnicos, profesionales de apoyo	12,5
Empleados contables y administrativos	14,9
Servicios de restauración, personales, etc.	19,8
Ocupaciones elementales	7,0
Desempleados	21,3

FIG. 4/ Porcentaje de población activa del PDF según situación laboral

Fuente: Censo de Población, 2011.

Por tanto, nos referimos a datos no especialmente halagüeños. Aunque tampoco nos permiten hablar de una situación extrema. De nuevo, por tanto, nos encontraríamos en una especie de «tierra de nadie» a la hora de describir el Poblado. Un lugar, en parte apacible, venido a menos, pero sin saber exactamente a dónde va. ¿Es correcta esta imagen *apriorística* del Poblado? ¿Es un barrio donde no sucede nada, una «isla en calma» donde lo que sucede no tiene ningún signo sociológicamente reseñable?

Dos elementos nos hacen pensar que esto no se ajusta completamente a la realidad, que se muestra más compleja de lo previsto: uno, de carácter netamente institucional, aunque no exento de reivindicaciones previas por parte de los vecinos del Poblado: la aprobación del Plan Especial de Protección e Intervención que contempla un proceso de patrimonialización institucional subrayando el valor arquitectónico y urbanístico del barrio diseñado por Romany; y otro, de rango ciudadano, relacionado con el inicio de unas movilizaciones vecinales que buscan mejorar las condiciones de vida del Poblado y donde, empero, vamos a percibir distintas sensibilidades.

3. Un análisis del Poblado Dirigido de Fuencarral

3.1. Un tuerto en el país de los ciegos

Como se ha dicho más arriba, el Poblado Dirigido de Fuencarral fue diseñado en 1957. Las obras se concluyeron en 1960. Las limitaciones ya comentadas dieron como resultado un barrio en cierto sentido inacabado y que fue completándose poco a poco, tal como explica un representante vecinal entrevistado:

«El barrio, pues como era de los Poblados Dirigidos que se iban haciendo con poco dinero, era de cuando toda la expansión de la gente que vino a Madrid, entonces, pues se fue haciendo por etapas, con lo cual terminó muy mal. La construcción, nos comentan que no está nada mal, por esto que te comentaba, que hemos estado haciendo el Plan Integral, que tiene un buen asentamiento y tal, pero habían dejado cantidad de cosas en barro. No estaban las aceras, los jardines, por ejemplo, de los chalecitos tampoco, estaban separados simplemente por un alambre y nada más» [E2].

Todas estas condiciones no van a evitar en todo caso que el Poblado Dirigido siga teniendo una consideración más elevada que la de los barrios del entorno, como es el caso de los Poblados de Absorción A y B, la extinta UVA o el posterior barrio de Santa Ana⁶. Podemos decir, recurriendo al refrán, que el Poblado era el «tuerto en el país de los ciegos». Esto es, el menos modesto entre los modestos, el menos estigmatizado entre los barrios obreros. Incluso, existía cierta consideración de privilegio hacia los residentes. La situación socioeconómica de los habitantes del Poblado Dirigido, perteneciente como se ha dicho a los estratos medios de sociedad, era bastante mejor que la de los del antiguo municipio de Fuencarral y, en particular, que la de los de los Poblados de Absorción y la UVA, en situación de extrema pobreza. También lo era si la comparáramos con los habitantes del barrio de Santa Ana. El contraste era también significativo entre las características, las dimensiones y la calidad del conjunto en el Dirigido y las de los barrios que lo rodeaban, sobresaliendo con mucho las del primero. De hecho, ya en la década de 1970, los habitantes del Poblado Dirigido eran tildados de «pequeñoburgueses» o «pijos» por los de los barrios contiguos.

«El Dirigido, durante una época, años 70 y tantos, ya acabado (el barrio de) Santa Ana, eran los pijos. Dentro de la estructura de Fuencarral, de este lado

de la carretera de Colmenar, es decir, lo que era el pueblo de Fuencarral, Santa Ana, que entonces fue UVA, aquello fue UVA y luego fue Santa Ana y esto, el Dirigido eran los pijos. O sea que eran un poco..., 'ah, tú eres del Dirigido'». [E9-A].

Estas características distintivas del Poblado Dirigido frente al entorno se apreciaban también en el diseño de Romany, el cual buscó favorecer las relaciones interpersonales a través de un diseño barrial centrípeto con equipamientos de cierta calidad, accesibles peatonalmente (un colegio y tres mercados con distintos locales comerciales, etc.). Todo ello contribuyó a generar un “efecto frontera” en la zona entre el Dirigido y el resto de barrios colindantes, con un nivel socioeconómico más bajo, y con una población en parte estigmatizada.

En la actualidad, la percepción que tienen del Poblado los vecinos tradicionales y los nuevos habitantes suele ser en general positiva. Aunque consideran que existen múltiples carencias y una falta de respuesta por parte de las instituciones, creen que el barrio posee un gran potencial y que se beneficia, por ejemplo, de la tranquilidad y la buena comunicación del metro con el centro de la ciudad:

«Yo estoy muy contento con el barrio, veo que es un barrio muy tranquilo, que está bien, que tenemos los déficits esos de que ya no se puede comprar (no hay comercios), no sé qué, no sé cuántos, pero el concepto general del barrio a mí me parece bien» [E2]. «Yo ya me ha acostumbrado a vivir aquí, ves que hay muchas zonas verdes, que es como un pueblo. Eso es muy agradable porque te vas por la ciudad y es todo como: edificio, edificio, edificio. Ves jardines, ves tal, ves gente con los perros» [E7].

3.2. La vida social del Poblado Dirigido: auge y decadencia

El Poblado Dirigido se caracterizaba en un origen por una rica vida social que se desarrollaba en buena parte en sus calles y en los locales de los tres mercados existentes, que incluían comercios de distinto tipo, entre ellos algunas cafeterías y bares con terrazas. En este contexto, las relaciones sociales eran muy intensas y visibles.

«Los mercados entonces funcionaban todos a pleno rendimiento. Es decir, había tres carnicerías, una mercería, pero con ropa y de todo que podías comprar, dos pescaderías, tres o cuatro panaderías, o sea, había mucho comercio. Los tres mercados estaban llenos. Y había un bar [...] el Ochoa, era el bar que había en el mercado central, en el del medio, que era una referencia

⁶ La UVA fue construida en 1963 y desmantelada diez años más tarde para ampliar el desarrollo urbanístico de la zona.

porque estaba siempre lleno, tenían buena cocina, tenían tapas, mucha terraza. Con lo cual tú venías a las 6 de la mañana en verano y no tenías ningún problema porque sabías que siempre había gente ahí. No había ningún miedo de que si estaba oscuro, no oscuro, porque no había ningún problema, siempre había gente. Y este barrio era de vivir en la calle, de vivir mucho en la calle, mucho. Pero para los pequeños y para la gente mayor» [E9-A].

Hoy podemos afirmar que el barrio ha perdido esa condición de espacio público para la socialización y donde sentirse seguro: carente de gente y de ojos que lo pueblen y lo «controlen» en los términos que proponía Jane JACOBS (2011). Las calles son escasamente frecuentadas, los jardines interiores están descuidados y no resultan espacios atractivos y los mercados apenas tienen actividad y se encuentran en una situación similar: muy pocos locales comerciales permanecen abiertos en ellos, los demás funcionan como trasteros o están directamente abandonados.

«Son un espacio marginal, en eso se han convertido los mercados» [E4-C].

La situación actual de los mercados ilustra muy bien que el Poblado se encuentra en un punto de inflexión. El espacio que ocupa uno de los mercados, el llamado mercado 2, ha sido cercado con una valla, debido a problemas con un grupo de adolescentes que han generado altercados allí. Este mercado es denominado hoy en día «el cercado 2» por algunos vecinos de forma coloquial.

El Poblado se ha convertido en gran medida en un barrio-dormitorio sin oferta de ocio o comercios. Así, existe entre sus habitantes la nostalgia por un pasado no tan lejano donde la calle y un uso seguro de ésta tenían gran protagonismo, algo que también recuerdan los más jóvenes:

«Entre los vecinos se ha perdido todo el contacto que había antes. Yo me acuerdo cuando era verano, por ejemplo, todo el mundo salía a jugar por la noche, a las cartas, jugaban al dominó, se bajaban sus mesas. Y eso se ha perdido. Ahora se puede decir que a veces hay hasta miedo y todo [...]. Digamos que el barrio se nota como muerto, ¿no?, no tiene vida. Vas al polideportivo ahora y está vacío, antes estaba lleno» [E7].

Los factores a tener en cuenta a la hora de analizar las razones por las que la vida social del Poblado ha ido menguando son de distinta índole. La mayor parte de los comercios han cerrado como consecuencia de la competencia de grandes superficies ubicadas en el Distrito, como el Centro Comercial La Vaguada en el barrio de El Pilar. El comercio de cercanía se sitúa ahora en

los barrios del entorno con lo que los residentes de un Poblado Dirigido venido a menos deben hacer ahora incómodos desplazamientos físicos y simbólicos hasta estos enclaves vecinos. Asimismo, parte de la población originaria del poblado ha fallecido. La que sobrevive, de edad muy avanzada, padece la falta de ascensores en los bloques en altura, lo que se traduce en algunos casos en que hay personas que no salen de sus hogares durante meses por dificultades de movilidad. En relación directa con esta cuestión, se sitúa el problema de la orografía y las barreras arquitectónicas del Poblado que ahondan en las limitaciones para desplazarse y socializar por parte de las personas mayores, aunque igualmente lo padecen personas con diversidad funcional o con cochecitos de bebé. No olvidemos que arquitectónicamente el diseño del barrio por parte de Romany destacaba por haber buscado salvar los desniveles para la edificación y ordenación del barrio, sin embargo, el tiempo no ha pasado en balde para el proyecto original y se ha convertido en una barrera en casos infranqueable para gran parte de vecinos y vecinas: pavimentos inadecuados y deteriorados, multitud de desniveles, escaleras, rampas no acondicionadas, etc.

3.3. La llegada de población reciente: ¿una nueva vida social para el barrio?

Es importante recordar que, a la par que constatamos el fuerte envejecimiento de los habitantes originales del Poblado, observamos también que se está produciendo una discreta llegada de nueva población que marca una cierta tendencia al rejuvenecimiento poblacional (BARAÑANO CID & DOMÍNGUEZ PÉREZ, 2018). Los nuevos residentes han llegado a lo largo de la última década y en su mayoría han fijado su interés particularmente en las viviendas unifamiliares. Los años finales del ciclo económico alcista, hasta el momento de la explosión de la burbuja inmobiliaria (años 2007-2008), atrajeron a compradores tipo de profesiones liberales (estratos medios y medios-altos), fundamentalmente de origen español, capaces de adquirir viviendas a precios muy elevados, tal como recuerda una residente.

«Entró gente nueva y joven [...]. O sea, que sí que está entrando gente [...]. Ahora yo creo todo son gente de profesiones más estables, porque es una zona, ahora ha vuelto a frenar, pero se puso muy cara. Muy, muy cara. Y, claro, eso limitaba el nivel de gente que venía. Aquí se pusieron las casas en torno a 30 y tantos millones de las antiguas pesetas que traducido debe ser entorno a los 160.000 o por ahí. E incluso las casas bajas se

llegaron a vender por 250-260.000, o sea, unas barbaridades que decías '¿pero esto qué es?'. [E9-A].

La crisis experimentada durante los últimos años parece haber cortado, al menos por el momento, la espiral de precios cada vez más altos y de residentes de un perfil más elevado que en épocas anteriores (ALGUACIL & al. 2013; LEAL & MARTÍNEZ, 2017; ECHAVES, 2017). Existen no pocas viviendas desocupadas, muy especialmente en los bloques de cuatro y cinco alturas. Detectamos también la existencia de los llamados «pisos patada», es decir, viviendas vacías que han sido ocupadas por nuevos inquilinos ante la ausencia y el desconocimiento de sus propietarios.

Sin embargo, tal y como hemos comentado, han seguido llegando nuevos residentes en goteo con un perfil de clase media-alta y un capital cultural medio-alto, menores de 50 años y, por lo general, proveniente de otros barrios de Madrid. Suelen comprar o alquilar viviendas no sólo unifamiliares sino también en algunos casos en los bloques en altura, lo que para algunos nuevos residentes supone incluso la confirmación de cierto descenso social, como consecuencia de la crisis económica de los últimos años.

En ellos no encontramos por lo general la idea de la reproducción de la vida social del barrio tradicional tal como lo conocieron los pobladores originales. De hecho, el estilo de vida de los nuevos residentes, afianza en buena medida la lógica del barrio-dormitorio. Son parejas sin o con niños que apenas hacen vida en el barrio. Si bien existe un deseo de hacerlo habitable, vivible, de convertirlo en un espacio agradable, transitable y seguro. Todo ello aparece en buena medida vinculado a un determinado imaginario desarrollado por estos nuevos residentes que destacan las virtudes de vivir como en un pueblo dentro de la ciudad pero de un modo un tanto distinto a como lo harían los vecinos originarios. Podría esto interpretarse como una suerte de reactualización de la llamada «ideología clorofila» (cierto anhelo de vida natural, alternativa, bucólica, comunitaria, pero desde una perspectiva plenamente contemporánea y urbanita) planteada por Mario GAVIRIA (1971). De algún modo, podemos hablar de estos nuevos residentes, y siguiendo el esquema espacial de Manuel CASTELLS (2005), como «globalmente conectados», pero «localmente desconectados» en oposición a buena parte de los vecinos originarios que viven «localmente conectados», pero «globalmente desconectados». Dicho

de otra forma, los nuevos residentes perciben el barrio como un espacio atractivo y lleno de posibilidades por constituir precisamente una suerte de isla o nodo que está conectado con otros núcleos fundamentales para ellos como su centro de trabajo o las zonas de ocio, alejadas del Poblado y que, por tanto, no están vinculados con el entorno próximo. Esto no ocurre con la mayor parte de los residentes originarios o más veteranos que, por costumbre, interés o limitaciones en la movilidad, hace principalmente vida en el barrio y en el entorno. En todo caso, como hemos comentado, los nuevos residentes quieren que el barrio se revitalice y, en parte, esto se va a ver reflejado en diversas movilizaciones que reclaman la implicación del conjunto de vecinos y de la administración local en la mejora de los servicios, infraestructuras, en la recuperación del tejido social y residencial. Este ha sido el caso concreto de la intervención en el mercado 1, acondicionado por el Ayuntamiento en 2017 de acuerdo con una propuesta de los vecinos y con su participación activa. La iniciativa ha formado parte del Proyecto Experimenta, llevado a cabo con la metodología colaborativa y participativa del Centro Cultural Medialab-Prado⁷.



FIG. 5 / **Dinámicas participativas en el Poblado**
Dirigido de Fuencarral

Fuente: fotografía de Nacho GOYTRE

3.4. La participación ciudadana en el Poblado

Como es evidente, las movilizaciones y la organización de los vecinos para reclamar y obtener cambios en el barrio no son una cuestión reciente (CASTELLS, 1986). Los primeros habitantes del Poblado se organizaron en asociaciones de vecinos en los años de la transición política y, sin duda, desde una intensa

proyecto perteneciente al Área de Gobierno de Cultura y Deportes (antes Área de Las Artes, Deportes y Turismo) del Ayuntamiento de Madrid.

⁷ Medialab-Prado es un laboratorio ciudadano de producción, investigación y difusión de proyectos culturales que explora las formas de experimentación y aprendizaje colaborativo que han surgido de las redes digitales. Es un

actividad, muchas de sus reivindicaciones se centraron en la falta de servicios con que contaba el barrio.

Respecto a la participación organizada dentro del barrio durante la transición política, la asociación de referencia fue la Asociación de Vecinos UR. Formaba, por tanto, parte del movimiento asociativo amparado por el régimen con un funcionamiento escasamente democrático, lo que llevó a que algunos vecinos no se sintieran identificados con la misma y se integraran en asociaciones de barrios aledaños como la Asociación Vecinal de Valverde. Ésta se sitúa aún hoy en el antiguo pueblo de Fuencarral y estuvo vinculada en buena medida al Partido Comunista.

Los nuevos vecinos no han recurrido por lo general a la Asociación UR, con una actividad limitada y con una población participante muy envejecida, sino que se han organizado y han canalizado sus demandas y reivindicaciones fundamentalmente a través de experiencias concretas novedosas como el movimiento asambleario 15-M o la llamada plataforma Pobladores.

El caso de la Asamblea del 15-M tiene una dimensión que trasciende las prácticas vinculadas estrictamente a la revitalización del barrio, pero tiene valor en tanto que visibiliza la participación en actividades localizadas en los barrios. La Asamblea del 15-M surgida en 2011 supone un revulsivo para el movimiento vecinal del distrito. En este caso la Asamblea se vincula a la Asociación de Vecinos de Valverde:

«Gracias al 15-M, que claro, muchos de nosotros íbamos a las asambleas, etc., pues ofrecimos en invierno, esto fue por lo que llegó toda la gente, ofrecimos 'oye, que tenemos un local que, en vez de la plaza, si queréis cuando llueve en vez de en la plaza reuniros ahí'. Gracias a eso tomó vida otra vez la Asociación. Si no, la Asociación estábamos muertos». [E9-A].

Por su parte, la Plataforma Pobladores, se centra específicamente en proponer y promover la rehabilitación del barrio. Nace a comienzos de 2015 con el objetivo de la «rehabilitación, recuperación y reprogramación del Poblado Dirigido de Fuencarral». Este colectivo ha realizado una encuesta y ha puesto en marcha diversos encuentros, procesos de difusión y recogida de información: asambleas, jornadas, fiestas, buzones de sugerencias, etc. Este colectivo plantea una defensa de la democracia participativa, la participación ciudadana, la autogestión y la toma de decisiones «desde abajo», por parte de los vecinos del Poblado, sobre las rehabilitaciones e intervenciones a llevar a cabo por la administración pública en este:

«Esta plataforma, fruto de una iniciativa auto-gestionada, creada y organizada por los vecinos del poblado, en colaboración con determinadas figuras técnicas externas, pretende fomentar la cooperación vecinal [...]. [Supone] el desarrollo de un proyecto auto-gestionado, realizado en un ámbito vecinal concreto y limitado» (Asensio, 2016).

Desde el punto de vista de uno de sus miembros

«Pobladores es súper puro, dentro del movimiento vecinal es algo que no está ni, que no es una organización... Es súper bonito. Es súper horizontal para lo bueno y para lo malo... Son vecinos y vecinas que se juntan para hacer cosas [...]. A mí es lo que me gusta, que la gente salga a la calle y haga cosas» [E4-B].

Este planteamiento podría conectar en cierto modo con la tradición de activismo barrial y de los movimientos vecinales que ha existido en Madrid en particular y en España en general (CASTELLS, 1986; PÉREZ & SÁNCHEZ, 2008). Sin embargo, desde los participantes en el mismo no habría tal reconocimiento sino más una vivencia de cierta novedad y, sobre todo, de capacidad autónoma para modificar la realidad del barrio. Dicho de otro modo, se detecta cierta falta de conciencia sobre las dinámicas urbanas en que se inscriben sus propias actuaciones. Obviando su condición de agentes modificadores no solo de la realidad que anhelan sino también de una realidad que les era ajena (la de los residentes tradicionales) a través de sus actuaciones y deseos, pero también a través, por ejemplo, del alza de precios que puede llegar a provocar su llegada al barrio (SMITH, 2012, 2015; HARVEY, 2007a). Todo parecería girar pues en torno a un ímpetu y una ilusión por transformar el barrio y devolverle en cierta medida la vida social que lo caracterizaba antaño.

En este sentido, el perfil de los miembros de esta Plataforma se corresponde con aquel con el que hemos definido a los nuevos residentes del Poblado: jóvenes o de mediana edad con capital cultural medio-alto, profesionales, algunos de ellos arquitectos, de clase media o media-alta, aunque también de clase media con cierto grado de desclasamiento (PEUGNY, 2009). Bien es cierto que, a título individual, algunos miembros de la Asociación de Vecinos de Valverde, de un perfil más cercano a la militancia vecinal clásica, se han involucrado en el proyecto de Pobladores.

El objetivo de las iniciativas de la Plataforma Pobladores es que el barrio cobre vida social de nuevo y organizar al vecindario de cara a realizar demandas relativas a su mejora y de nuevos servicios a la Junta del Distrito y el Ayuntamiento. Por ejemplo, la instalación de ascensores en los bloques de viviendas; la rehabilitación del

tejido comercial en los tres mercados ofreciendo facilidades a nuevos comerciantes para instalar sus negocios en los mismos; que se vuelva a abrir un centro de especialidades de la Sanidad Pública que fue clausurado hace años; la creación de áreas de ocio para las personas mayores, los jóvenes y los niños; la rehabilitación de los pavimentos; un mejor tratamiento de los espacios verdes y arbolado; que se habiliten más plazas de aparcamiento para vehículos; la mejora de la limpieza, accesibilidad y comunicación con otros barrios; etc. En 2017 el Ayuntamiento de Madrid cedió un local de propiedad pública situado en el Poblado a este movimiento vecinal y otras organizaciones sociales del Distrito. Así, en este local se ha constituido el Centro Social Autogestionado Playa Gata, en el que los distintos movimientos y organizaciones sociales que lo forman organizan distintos actos y eventos.

3.5. La intervención de la mirada arquitectónica: la patrimonialización del Poblado

En paralelo al surgimiento de Pobladores, el Colegio de Arquitectos de Madrid (COAM) convocó un concurso de iniciativas para mejorar los barrios de Madrid, que en el caso del Poblado Dirigido se llamó «Renove Fuencarral», con el objeto de recibir propuestas para la rehabilitación de las viviendas y de los entornos construidos. A la presentación del concurso en el Poblado asistió a mediados de 2015 la alcaldesa de Madrid Manuela Carmena. La propuesta ganadora fue la titulada «CulturaRomany», la cual tenía en cuenta las intervenciones realizadas por los vecinos en sus viviendas a lo largo de los años, e incorporaba una de las peticiones más repetidas por parte de los vecinos del Poblado: la instalación de ascensores en los bloques de pisos, en este caso sin modificar la estructura actual de los mismos. Asimismo, los ganadores del concurso se han encargado de realizar los anteproyectos de rehabilitación energética y adecuación de la accesibilidad de uno de los bloques de vivienda colectiva y de un grupo de viviendas unifamiliares del Poblado.

Evidentemente, los proyectos planteados tienen un marchamo inevitablemente técnico pues es en esta dimensión arquitectónico-urbanística donde se solicita la intervención. Sin embargo, consideramos que refuerza un tipo de propuestas en cierto sentido verticales, que podríamos denominar, siguiendo a Henri LEFEBVRE (2013, 2017), como «demiúrgicas». Aunque encontramos algunos guiños a la incorporación de la dimensión social de las transformaciones buscadas y aunque en el fondo todas las

propuestas plantean la revitalización social del barrio, la voz y la perspectiva de los usuarios y residentes del Poblado se encuentra muy restringida por el propio encauce técnico que se da a las propuestas.

Esta que podemos llamar «incomprensión de miradas» entre los expertos y los residentes se plasma de un modo palmario en uno de los elementos clave que mueve el proyecto de investigación en que se enmarca este texto. Nos referimos al ejercicio de patrimonialización institucional (CHOAY, 2008; MARTÍNEZ LOREA, 2013, 2016) a través de la incorporación al Catálogo de Patrimonio de Madrid del Poblado (Catalogación Ambiental Grado 3) destacando su valor arquitectónico y urbanístico como uno de los hitos de la vivienda obrera de la década de 1950 (AYUNTAMIENTO DE MADRID, 2011; MOYA, MONJO & DÍEZ, 2017; DÍEZ 2015). Por lo general, esta actuación resulta desconocida para los vecinos, los cuales no han oído hablar de ello ni han sido informados al respecto. No obstante, en algunos casos es conocida y, a en ocasiones, rechazada. Como sucede con los vecinos que saben de las limitaciones que comporta la patrimonialización al impedir modificaciones, por ejemplo, en las fachadas de las viviendas.

«Nosotros, que lo hemos tirado todo, llegó un momento que nos dio miedo seguir picando. Dijimos 'vamos a llegar al de abajo ya' [...]. Tú imagínate lo que estamos diciendo de las ventanas, esto de las ventanas no se puede hacer. No se puede hacer nada de eso [...]. Pero hay sitios en los que no han tocado» [E9-B].

Hasta ahora los vecinos han percibido con normalidad las intervenciones que cada residente realizaba en su casa y constatan la ausencia histórica de control por parte de las administraciones públicas:

«No hay ninguno [control de las obras]» [E9-C].

La mayoría de los escasos habitantes que conocen la existencia del ejercicio de patrimonialización del Poblado la valora negativamente. En el caso de la Asociación Vecinal UR cabe destacar la voz de su expresidente, quien la considera un error al resultar un impedimento para introducir mejoras en las viviendas unifamiliares y los bloques que consideran serían positivas. Es más, sostiene que la patrimonialización ha contribuido al envejecimiento y a las malas condiciones del Poblado:

«Nosotros cuando supimos de la protección medioambiental 3, pues les ha perjudicado (a los vecinos), porque si en algún momento tenían un dinero para hacer algo, tenían que hacerlo en las condiciones que estaban. Quiero decir, no poder modificar nada, tienes que dejar las mismas

cosas. Eso era mucho más dinero [...] si tú querías aislar pues, por ejemplo, exteriormente, '¡joye, que te puedo denunciar por la carpintería!', pues entonces la gente ya se va retrayendo». [E2].

No obstante, algunos de los nuevos vecinos del barrio, que como hemos comentado son de extracción social algo más alta que los ya existentes y con interés en que el precio de las viviendas se eleve en el futuro, consideran que la declaración patrimonial es positiva y revalorizará el barrio, aunque creen que sería interesante que se diese a conocer y que no se quedase en el papel, que se concediesen las ayudas económicas pertinentes para mantener el Poblado y las viviendas en buenas condiciones de habitabilidad:

«Yo creo que [la patrimonialización] negativa no puede ser nunca. Creo. No. ¿Sabes lo que pasa? Que lo que yo sí creo es que hay veces que algunos títulos que se quedan en los que lo han hecho, en los que han creído que esto es así. Y eso no llega... Quiero decir, que Carmen [residente en el Poblado desde 1960] se entere por mí [de la Declaración de Protección Ambiental 3 del Poblado], que acabo de llegar, pues es un síntoma de que es un título que está más un poco en otras esferas» [E9-B].

En cualquier caso, la sensación más generalizada entre los vecinos es que la Declaración de Protección Ambiental 3 no ha sido muy beneficiosa para el Poblado. En este sentido, cabe interpretar que este ejercicio de patrimonialización emprendido desde las instituciones públicas se concibe tanto ajeno (no consulta, ni consensua ni involucra a los vecinos) como innecesario.

4. Conclusiones

Hoy en día las fronteras sociales entre el Poblado Dirigido y los barrios colindantes parecen haberse desdibujado en cierta medida. Existe esta percepción por parte de algunos vecinos, muy especialmente los más jóvenes o los recién llegados, que en algunos casos no tienen claro siquiera los límites físicos del barrio. De este modo, también hemos percibido un debilitamiento en la identidad del Poblado y su vecindario. De algún modo, aunque sea un barrio «venido a menos» y el cual ha perdido en parte sus particularidades sociales (fallecimiento de habitantes originales, llegada de nuevos pobladores, etc.), sigue identificándose como antaño por «aquello que no es», por el «efecto espejo», por su comparación positiva frente a los barrios del entorno.

En cualquier caso, en ningún momento debemos olvidar el contexto metropolitano en el que se inscribe el Poblado Dirigido. En concreto, su futuro tiene que ver tanto con el trasvase actual de residentes como con operaciones urbanísticas futuras en el entorno o del desarrollo de dotaciones estratégicas. En este sentido, va a jugar un papel de gran relevancia la denominada Operación Chamartín, contemplada en el Plan General de 1997, aprobada finalmente por el Ayuntamiento de Madrid en septiembre de 2018, y propuesta por la entidad promotora denominada Distrito Castellana Norte en la actualidad. Esta Operación está controlada principalmente por el BBVA y tiene como objetivo prolongar el Paseo de la Castellana hacia el norte de la ciudad, construyendo viviendas (10.510, reduciendo la edificabilidad en un 26% respecto al proyecto 2015) que lindarán con el Distrito de Fuencarral-El Pardo. Esta promoción fue paralizada en los últimos años por el Ayuntamiento de Madrid, gobernado por el partido instrumental Ahora Madrid desde 2015, el cual manifestó en su momento su deseo de apostar por un desarrollo urbanístico sostenible y ordenado, marcando una diferencia con el modelo aplicado durante las últimas décadas en el municipio. Sin embargo, las preocupaciones que albergaba el Ayuntamiento (impacto sobre la movilidad, concentración de empleos de oficina por desplazamiento de otros enclaves antes que por nueva creación, escasez de vivienda social y en alquiler, ordenación de la zona al norte de la M-30, reducción de zonas verdes, falta de concreción sobre el área residencial proyectada) distan de haber quedado resueltas en el proyecto aprobado⁸.

La construcción del Distrito Castellana Norte puede afectar de manera importante al Poblado Dirigido de Fuencarral, puesto que muy probablemente contribuiría a la revalorización de la zona y sus viviendas y, quizá con ello, también a la especulación. No obstante, la revalorización del Poblado va a depender también de la atención que preste la Administración Pública, no sólo a las intervenciones en el marco de la conservación patrimonial, sino también en el desarrollo de infraestructuras y dotaciones. Si las comunicaciones (fundamentalmente el autobús por el interior del Poblado, pues el metro cumple ya una importante labor) y la conexión con el entorno más próximo no se desarrollan satisfactoriamente, el Poblado corre el riesgo de mantenerse como una isla menguante dentro del distrito y de la ciudad. De la capacidad y los intereses de los viejos y nuevos residentes para

⁸ Para un análisis crítico de la Operación Chamartín ver ARIAS GOYTRE (2017) y la reflexión planteada por el CLUB

DE DEBATES URBANOS de Madrid (2017).

influir y, en la medida de lo posible, controlar los procesos que se vayan dando, dependerá que el barrio, esa isla hoy no tan tranquila, se convierta o no en un «poblado fantasma», en un nuevo «barrio-dormitorio con encanto» o en algo más.

Bibliografía

- ALBERICH, Tomás (2000): «Perspectivas de la investigación social y ejemplo de cuadro resumen de IAP» en T. Rodríguez Villasante, M. Montañés y J. Martí Olivé (Eds.) *La investigación social participativa: construyendo ciudadanía*, Viejo Topo, Madrid.
- ALGUACIL, A. & al. (2013): *La vivienda en España en el Siglo XXI*, FOESSA, Madrid.
- ALGUACIL, J. & al. (2011): «Madrid» en IGLESIAS, M., MARTÍ-COSTA, M. SUBIRATS, J. Y TOMÀS, M (Eds.) *Políticas urbanas en España. Grandes ciudades, actores y gobiernos locales*, Icaria, Barcelona.
- ARIAS GOYTRE, Felix (2017): «Madrid Nuevo Norte ¿de qué hablamos?» en *Club de Debates Urbanos*. Madrid. <http://clubdebatesurbanos.org/wp-content/uploads/2017/12/20171204-MNN-de-que-hablamos-FINAL.pdf>
- ASENSIO, Rebeca (2016): «Proyecto Pobladores. Una plataforma social para la rehabilitación, reprogramación y recuperación del Poblado Dirigido de Fuencarral, en Madrid», en *Dossier* 24, pp. 321-347.
- AYUNTAMIENTO DE MADRID (2011): «Plan Especial de protección e intervención en el Poblado Dirigido de Fuencarral» en Ayuntamiento de Madrid *Memoria de gestión 2010 del Área de Gobierno de Urbanismo y Vivienda*, Ayuntamiento de Madrid, Madrid.
- BARAÑANO CID, Margarita & DOMÍNGUEZ PÉREZ, Marta (2018): «Desplazamientos identitarios en tres “barrios” madrileños de Promoción Oficial. Entre la postradicionalización y el envejecimiento». OBETS. Revista de Ciencias Sociales, Nº 13 (EXTRA 1), PP. 257-288.
- CASTELLS, Manuel (1986): *La Ciudad y las masas: sociología de los movimientos sociales urbanos*, Alianza, Madrid.
- (2005): *La era de la información. Volumen 1. La sociedad red*, Alianza, Madrid.
- CHOAY, Françoise (2007): *Alegoría del patrimonio*, Gustavo Gili, Barcelona.
- CLUB DE DEBATES URBANOS (2017): «Chamartín: Presentación de un debate», Club de Debates Urbanos, Madrid. <http://clubdebatesurbanos.org/2017/11/27/chamartin-presentacion-de-un-debate/>
- DÍAZ ORUETA, Fernando (2012): «Periferias urbanas y reconfiguración de las políticas urbanas» en España en *Gestión y Política Pública* 21, nº especial, pp.41-81.
- DÍEZ, Ainhoa (2015): *La vivienda social como patrimonio urbano. Análisis de la patrimonialización de tres barrios e Promoción Oficial madrileños*. Tesis doctoral de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid dirigida por Luis Moya González. <http://oa.upm.es/39877/>
- ECHAVES, Antonio (2017): «El difícil acceso de los jóvenes al mercado de vivienda en España: precios, regímenes de tenencia y esfuerzos» en *Cuaderno de Relaciones Laborales* 35(1), pp. 127- 149.
- GAVIRIA, Mario (1971): *Campo, urbe y espacio del ocio*, Siglo XXI, Madrid.
- (1991): «El paternalismo urbano» EN GAVIRIA, M., LAPARRA, M. FERRER, J. Y AGUILAR, M. *Vivienda social y trabajo social*, Editorial Popular, Madrid.
- HARVEY, David (2007a): *Espacios del capital*, Akal, Madrid.
- (2007b): *Urbanismo y desigualdad social*, Siglo XXI, Madrid.
- JACOBS, Jane (2011): *Muerte y vida de las grandes ciudades*, Capitán Swing, Madrid.
- LEAL, Jesús & MARTÍNEZ, Antonio (2017): «Tendencias recientes de la política de vivienda en España» en *Cuaderno de Relaciones Laborales* 35 (1), pp. 15-41.
- LEFEBVRE, Henri (2013): *La producción del espacio*, Capitán Swing, Madrid.
- (2017): *El derecho a la ciudad*, Capitán Swing, Madrid.
- LÓPEZ DÍAZ, Jesús (2002): «La vivienda social en Madrid, 1939-1959» en *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie VII, Hª del Arte, t. 15, 2002, págs. 297-338.
- MAIRA VIDAL, María del Mar (2009): El paternalismo industrial en el régimen franquista: La colonia Ciudad Pegaso en Madrid (España). *Sociología del Trabajo*, 65, pp. 137-160.
- MARTINEZ LOREA, Ion (2013): «Ce que cachent les murailles. Le patrimoine historique comme icône urbaine», *Espaces et sociétés* 152-153, 2013 pp. 51-66.
- (2016): «Memorias livianas e identidades pesadas. La re-significación patrimonial del espacio público urbano» en *Berceo* 171, pp. 87-109.
- MOYA GONZÁLEZ, Luis (1983): *Barrios de promoción oficial 1939-1976. La política de promoción pública de vivienda*. COAM, Madrid.
- (1980): «Estudio socio-urbanístico de nueve barrios de promoción oficial de Madrid», *Ciudad y Territorio* nº 3, pp. 73-95.
- (1997): «La realidad de la vivienda obrera. Poblados de absorción, mínimos y dirigidos, y Unidades Vecinales de Absorción (U.V.A.s)» en Fundación Cultural COAM (Ed.) *La vivienda experimental. Concurso de Viviendas Experimentales 1956*, COAM, Madrid.
- (2015): «Los antecedentes franquistas de la política de la vivienda social», en *Cuaderno de Investigación Urbanística* 100, pp.73-76.
- & MONJO, J. & DÍEZ, A. (2017): «La arquitectura ordinaria del siglo XX como patrimonio cultural: tres barrios de promoción oficial de Madrid” en *EURE* Vol. 43, nº 130, pp. 269-294.
- NAREDO, José Manuel (2011): «La configuración del modelo inmobiliario español durante el franquismo y la transición democrática» en J.M. Naredo y A. Montiel Márquez *El modelo inmobiliario español*, Icaria, Barcelona.
- OBSERVATORIO METROPOLITANO (2007): *Madrid ¿La suma de todos? Globalización, territorio y desigualdad*, Traficantes de Sueños, Madrid.

- PEREZ, Vicente & SANCHEZ, Pablo (Eds.) (2008): *Memoria ciudadana y movimiento vecinal, 1968-2008*, Catarata, Madrid.
- PEUGNY, Camille (2009): *Le déclassement*, Grasset & Fasquelle, París.
- ROCH, Fernando (2006): «Madrid se desborda: A propósito de las relaciones entre lo local y lo global bajo la hegemonía inmobiliaria» en *Ingeniería y Territorio* 75, pp. 50-57.
- RODRÍGUEZ VILLASANTE, T. & al. (1989). *Retrato de chabolista con piso. Análisis de redes sociales en la remodelación de barrios de Madrid*, IVIMA-SGV-Alfoz, Madrid.
- SMITH, Neil (2012): *La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación*, Traficantes de Sueños, Madrid.
- (2015): «Nuevo globalismo y nuevo urbanismo. La gentrificación como estrategia urbana global» en Observatorio Metropolitano de Madrid (Ed.) *El mercado contra la ciudad. Globalización, gentrificación y políticas urbanas*, Traficantes de Sueños, Madrid.
- VALLES, Miguel S. (1999): *Técnicas cualitativas de investigación social*, Síntesis, Madrid.

ANEXO I: / Trabajo de campo realizado entre 2014 y 2017 como parte del Proyecto de Investigación PROVISIO.

Entrevistas en profundidad	Perfil de las y los Entrevistados	Fecha de realización de la entrevistas y el grupo de discusión
E1: Entrevista individual	Dinamizadora Social del Poblado Dirigido y los Poblados A y B. Miembro de la Asociación de Vecinos "La Unión" (Asociación de vecinos de los Poblados A y B).	16 de enero de 2015
E2: Entrevista individual	Vocal y expresidente de la Asociación de vecinos UR del Poblado Dirigido de Fuencarral. Vive en el Poblado Dirigido de Fuencarral desde hace 20 años. Jubilado.	13 de marzo de 2015
E3: Entrevista individual	Presidente de la Asociación de Vecinos "La Unión". Asociación de vecinos de los Poblados A y B colindantes con el Poblado Dirigido.	13 de marzo de 2015
E4: Entrevista grupal a tres miembros del movimiento Pobladores	A: Mujer. 27 años. Administrativa en universidad pública. No vive en el Poblado Dirigido. B: Varón. 34 años. Coordinador de área en editorial de libros de texto. Vive en el Poblado desde que tenía pocos meses de vida. C: Varón. 47 años. Comercial. Vive en el Poblado desde hace tres años.	15 de diciembre de 2017
E5: Entrevista grupal a dos comerciantes	A: Varón de 53 años. Mantiene un local en un mercado. B: Varón de 70 años jubilado en 2012.	12 de junio de 2015
E6: Entrevista grupal a dos arquitectos con estudio en el Poblado	A: Arquitecta B: Arquitecto No viven en el Poblado.	25 de septiembre de 2015
E7: Entrevista individual	Varón. 26 años. Vivió 25 años en el Poblado Dirigido. Fue monitor del Centro Joven Municipal Hontalbilla, situado en el Poblado A colindante con el Poblado Dirigido.	14 de octubre de 2015
E8: Entrevista individual	Varón de origen nigeriano. 26 años. Vive en el barrio de Santa Ana. Estudiante del Grado de Ciencias Políticas.	14 de octubre de 2015
E9: Entrevista grupal a tres vecinos del Poblado	A: Mujer. 62 años. Abogada. Vecina del Poblado desde 1960. Miembro de la Asociación de Vecinos de Valverde. B: Varón. 45 años. Comercial. Vive en el Poblado desde hace tres meses. C: Mujer. 44 años, Administrativo. Vive en el Poblado desde hace tres meses.	15 de octubre de 2015
E10: Entrevista grupal a tres vecinas del Poblado	Tres vecinas entre los 50 y los 55 años que viven en el Poblado desde los años 60 o 70 hasta hoy	7 de diciembre de 2015
Grupo De Discusión	Perfil De Las Integrantes Del Grupo De Discusión	
GD1: Ocho vecinas de los tres diferentes Poblados	Mayores de 65 años vecinas del Poblado Dirigido y los Poblados colindantes A y B.	11 de diciembre de 2014